



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.038

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR 24

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 1/2 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

VIERNES 19 DE ABRIL DE 1895

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letra de fácil curso.—co-responsables en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

PARA HUERTAS Y JARDINES.

PUERTAS DE MURCIA, PLAZA DE CASTELLINI.

Azadones comunes, azadones estrechos para viñas, legones, palas, picos de hacha, picazas, plantadores, azadillas para jardín y azadillas sacadores de plantas, rastrillos de dientes, horquillas, tijeras para podar, guantes metálicos de malla, fuelles azufradores para viñas, arados, vertederas, grifos y válvulas, taponos para balsas, desgranadoras de maíz, bombas económicas y bombitas para jardín, juegos de herramientas de jardín para señoras y niños, espino artificial para vallas, bancos rústicos fijos, sillas y bancos plegadizos y mesitas para jardín.
Todo el herreramental es de acero y los precios son extremadamente económicos.

CARIDAD.

Continúa el reparto de socorros.
Suma anterior. 760

LA CONCEPCIÓN

Antonia Segura, viuda de José Fernández López, fogonero de primera. Tiene tres hijos de 18, 14 y 10 años. 10 pesetas.

CARTAGENA.

Morería Alta, 23, primero. Emilia Ferrer Martínez, viuda del ayudante de máquina Antonio Molero Lozano. Tiene dos hijos de 6 y 4 años. 10 pesetas.

Total repartido hasta ayer 780 pesetas.

Importa lo recaudado. 4028'64

Id. lo repartido. 780

Quedan por repartir 3248'64

Crónica Internacional.

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL.)

Al fin, según las últimas noticias se ha firmado la paz entre China y Japón. Las condiciones en que ha sido pactada son las siguientes:

1.ª Se reconoce la independencia de Corea.

2.ª El Japón conservará todas las plazas conquistadas.

3.ª El Japón conservará también los territorios situados a la parte oriental del río Lias.

4.ª La Isla Formosa es cedida a perpetuidad al Japón.

5.ª China pagará al Japón una indemnización de 100.000.000 de pesetas fuertes.

6.ª Se conviene una alianza defensiva y ofensiva entre China y Japón, garantizándose ambas potencias sus respectivos territorios y obligándose a defenderlos contra toda ingerencia extraña.

A los que siguen con atención la marcha de los sucesos del extremo Oriente, y han estudiado con amor la conducta observada y terrenos en que se han colocado las potencias interesadas en las consecuencias de la guerra, no han extrañado los trabajos del Japón últimamente hechos, para que terminara cuanto antes el estado anormal en que se encontraban los dos imperios.

Como resultado de los sucesos, de poco tiempo acá la situación del Japón para con Europa, es crítica y peligrosa; sus mal disimuladas ambiciones han puesto en guardia a las potencias que limitan ó que tienen colonias en el Asia, quienes no esperaban más que ocasión propicia para mezclarse en el asunto y poner coto a sus pretensiones, por lo que él ha procurado terminar la guerra, aprovechando lo mejor posible las ventajas que como invasor tenía, antes que lo ya previsto lo colocara en el caso de tener que aceptar una paz desfavorable, después de experimentar contratiempos nada gratos.

Aunque con alguna prevención, hoy nos hacemos eco de las noticias que respecto a la paz han llegado hasta nosotros; los motivos que tenemos para no acoger la noticia con franqueza, los justificamos en que nos parecen excesivas las concesiones de China y que en diferentes veces las agencias telegráficas y la prensa extranjera han publicado hechos cuya confirmación estamos aun esperando. Esto no quiere decir que no creamos verosímil la noticia, pues estamos seguros de que si eso hoy no es un hecho, no serán muchos los días que trascurren sin que se halle ultimado el asunto; porque como dejamos dicho, al Japón más que a China le conviene firmar pronto la paz.

Según hemos dicho en otras ocasiones, con el pacto de la paz vienen los disgustos para Europa, tan previstos y temidos. Apenas circularon las primeras noticias de hallarse discutida y ultimada la cesión de una parte de la Manchuria empezó el clamor en Rusia. Esta se niega a dar por buenas las condiciones de la paz por hallarse entre ellas dicha cesión, y porque en cuestión comercial, el Japón pretende sobreponerse a las potencias europeas. En la misma forma piensa Alemania y Francia; quienes en unión del gobierno moscovita se han puesto frente a Inglaterra que favorece al imperio japonés.

Los gobiernos rusos y alemanes sin andarse con contemplaciones, han dicho que por la cesión de las armas se opondrán a que sean un hecho las concesiones de China. Esta determinación no deja de estar justificada por lo siguiente:

Rusia está llamada a extender sus fronteras orientales, siéndole necesario para conseguir esto, tener dominio sobre la región manchura que linda con la Siberia. Uno de los motivos que para ello tiene, es el ferrocarril transiberiano, aún sin terminar; otro, la necesidad de poseer un puerto en esos territorios para que pueda invernar la escuadra de aquella parte, pues sabido es que el de Vladivostok lo cierran los hielos en cuanto entra el invierno, y sobre todas esas la falta que le hace fortificar sus fronteras siberianas. Pero aparte de todas estas razones, Rusia posee una muy poderosa para oponerse a que el Japón extienda sus dominios a la Manchuria, y es, que si este se establece allí, tiene un vecino peyorosísimo, que le hará estar en constante zozobra, ocasionándole los gastos necesarios para el mantenimiento de una fuerte guarnición en la frontera.

Nada decimos de la cuestión comercial, asunto también muy importante para las naciones que hasta hoy han llevado sus productos a los puertos del Celeste Imperio, pues con las bases que se ha firmado la paz, pueden dar por terminadas sus transacciones con China; en corroboración de este aserto, puede verse la prensa rusa y alemana de estos días.

Y no es solo por las concesiones territoriales y comerciales, por lo que la paz europea se halla amenazada. Esa cláusula de alianza ofensiva y defensiva, a nuestro juicio constituye el peligro mayor, dadas las ambiciones é intemperancias del Japón.

Estas consideraciones no son hijas del pesimismo: al hacerlas no hemos obrado con ligereza y sin detenido estudio de las diversas causas que obligan a Europa a estar prevenida para no ser víctima de la sorpresa.

¡Ojalá nos equivoquemos en nuestros presentimientos!

Ch. Bophez.

Madrid 17 de Abril 1895.

EL YUNQUE Y EL MARTILLO

(CUENTO.)

—Compañero,—decía el yunque al martillo—el día que yo pueda, y no está muy lejano, nos veremos las caras; por que eso de que un día y otro me estás mortificando con tus golpes, no ha de durar una eternidad; y como tendrá

fin entonces veremos quien puede a quien.

—Eres un majadero, que no llevas ni pizca de razón—respondió el martillo.— Esa ojeriza que me tienes es prueba de tu torpeza y falta de juicio. ¿Tú comprendes que sin la voluntad del herrero, te mortificaría yo? O día en buen hora al brazo que me impulsa, y estarás dentro de la razón. Y si nada puedes para vengar sus ultrajes, calla y sufre; por que de poco pueden servirte tus bravatas, sino cambian los tiempos.

El yunque reconoció por verdaderas las razones del martillo, y, unas veces murmurando y otras revesado de santa resignación, siguió aguantando los golpes del martillo y esperando el cambio de los tiempos.

EDUARDO SANTOS CANOVAS.

TIJERETAZOS

Dice un periódico que el gobierno del señor Cánovas más que conservador es liberal.

Pues que siga siéndole y venga de ahí.

Noticia.

«El cable que une a Almería con Málaga continúa interrumpido.»

Por fortuna pasaron ya aquellos días en que nos traía noticias del cañoneo lento pero continuo.

Pero como es de precisión saber lo que pasa en África, ha debido comenzar ese cable.

Reproducimos de un periódico de Bilbao:

«Por noticias fidedignas sabemos que una empresa de Madrid ha ofrecido ocho mil duros al exmatador de toros «Frasuelo» por despachar una corrida.

Salvador no ha aceptado la proposición; pero ha manifestado que, si alguna vez tora, será dos ó tres cornúpetos a puerta cerrada, y para que los frasuelistas de la corte recuerden con él los buenos años que se fueron para no volver.»

¡Egoísta!

En el Círculo de Pelotaris de Madrid

422 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

EL HILO DEL DESTINO.

423

y brillante posición, á su corta edad, que no puede menos de hacer su debido efecto, en este siglo dorado y positivo que hemos alcanzado. Pocas veces he visto á un hombre labrarse tan fácilmente una reputación. Es maravilloso, pero, respecto á lo que está á la vista; á aquello que todos podemos juzgar, su mérito es bien evidente; nada hay que decir sobre el asunto, sino que el ímán de su superioridad es de una naturaleza tan especial, que no hace un solo envidioso, entre los muchos que atestiguan su irresistibilidad. Mire usted el cerco que tiene. Mire usted con la atención que le escuchan. Y mire usted ahora que ese señor grueso se ha desviado un poco, y nos deja verle bien, con que energía parece hablar, y cómo todos parecen rendirle homenaje. Laurita.—agregó en tono chancero.—Ahora que ese pícaro de Carvajal no nos mira, aprovechése usted y exáminele un poquito, siquiera para no darle á otra persona la contestación tan poco satisfactoria que me dió á mí antes. Sigue hablando... pero... sus ojos se dirigen hacia aquí. Vea usted cómo nos mira... Había aun; pero sus ojos no están con sus palabras. No se separan de nosotros... Ya se vé, con su perspicacia, no se le escapará que estamos ocupándonos de él...

—Efectivamente, es una grosería lo que estamos haciendo.—Interrumpió Laura en acentos incómodos,

y aprovechándose de esta ocasión para desahogarse contra el perdurable hablador.

En efecto, Julian fijaba los ojos en dirección al sitio que ocupaba Laura y con una expresión tan amorosa, y poco disimulada, que la jóven juzgó, sería una imprudencia permanecer por más tiempo en el sitio que ocupaba, espuesta á que aquellas miradas ardientes descubriesen su secreto, y abandonó su asiento.

Astorga le ofreció el brazo.

Atravesaron el salón y se dirigieron á un gabinete pequeño, donde se jugaba; no la especie de juego que Bonavides sostenía después de las doce, sino un juego moderado, en el que tomaban parte hasta las mismas señoras.

Unos cuantos caballeros rodeaban las mesas, y apoyábase contra una de las sillas ocupada por una dama que jugaba, Felipe Molina, toda su atención fija en las cartas que tenía ésta en la mano.

Era esta jugadora, la hermosa Julia Quiroga, más hermosa que nunca, pero de una belleza distinta de la que antes dejaba ver en ella.

Un continente orgulloso, una sonrisa altanera, un conjunto altivo, cual antes seductor y lleno de coquetería, tal era el cambio que el matrimonio había operado en ella, haciéndola completamente desconocida.

426 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

razón á alguno de ellos, á ambos; que se hubieran sacrificado por conducirte adonde creyeras hallar tu felicidad y tu reposo?

Pero, preguntamos nosotros:

¿Si Laura no tenía amor por Carvajal, qué delicia había en que amase á otro?

¿Si á este otro, no lo conocía tal cual efectivamente era, sino tal cual se lo habían pintado, qué hay de extraño que su corazón ardiente lo prefiriera al que le habían señalado por esposo, y hacía: el que jamás había sentido amor?

No se la culpe: bien digna es de indulgencia.

Del gabinete pasó otra vez Laura al salón.

Quería solamente verlo una vez más: hablarle no; le faltaba el valor; y al entrar otra vez en la sala, sus ojos en balde lo buscaron.

No estaba allí.

Se había marchado.

No había tenido fuerzas suficientes para permanecer en su presencia, y no dirigirle otra vez la palabra como lo había ordenado.

La jóven suspiró y pretestó un dolor violento de cabeza.

No menta.

Se sentía presa de una fiebre ardiente, y se despidió de sus padres adoptivos y de Carvajal.

